La Palabra para Hoy – Marcos 11:23

Devocional: Fe que Mueve Montañas

Lectura Bíblica: Marcos 11:23

«De cierto os digo que cualquiera que diga a este monte: Quítate y arrójate en el mar, y no duda en su corazón, sino que cree que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho.»

Reflexión

Jesús, siendo Dios hecho hombre, vivió como un ejemplo perfecto de lo que un ser humano lleno de fe y del poder de Dios puede hacer. Él no realizó milagros por su propia divinidad, sino que se apoyó completamente en el poder de su Padre celestial. Esto nos enseña que, aunque somos humanos, tenemos el potencial de alcanzar grandes cosas si permanecemos en comunión con Dios y dejamos que su Espíritu nos guíe.

Cuando Jesús secó la higuera estéril, sus discípulos se asombraron. Pero su respuesta fue clara y directa: *"Tened fe en Dios."* Este mandato no es para unos pocos, sino para cualquiera que esté dispuesto a creer y actuar con fe. Él nos invita a crecer espiritualmente, a desarrollar un carácter moldeado por la voluntad divina, y a alcanzar la *estatura de la plenitud de Cristo*, tal como lo menciona Efesios.

El poder para mover montañas –literal o figurativamente– no radica en nuestra fuerza, sino en nuestra fe. Una fe que está anclada en el conocimiento de Dios, en el discernimiento de su voluntad, y en un carácter que refleja a Cristo. Jesús mismo prometió que quienes creyeran en Él harían obras aún mayores

que las que Él realizó (Juan 14:12). Los apóstoles lo vivieron, y hasta hoy, hombres y mujeres de fe han sido instrumentos de milagros y transformaciones.

Sin embargo, hay un llamado importante en este pasaje: no se trata solo de pedir y creer, sino de crecer y madurar en nuestra relación con Dios. Este proceso incluye conocer a Dios profundamente, permitir que su Espíritu Santo nos moldee, y vivir en obediencia a su propósito.

Oración

Señor, hoy vengo ante Ti con un corazón dispuesto a crecer en fe y a ser transformado por Tu Espíritu. Ayúdame a conocerte más profundamente y a entender Tu voluntad para mi vida. Enséñame a caminar como Jesús caminó, haciendo Tu obra con amor, humildad, y poder. Que mi fe no sea superficial, sino una fe que mueve montañas y refleja la plenitud de Cristo en cada aspecto de mi vida. Amén.

Aplicación Práctica

1. **Examina tu fe.** Pregúntate si realmente confías en Dios para cumplir lo que Él ha prometido.
2. **Cultiva tu relación con Dios.** Dedica tiempo a la oración y al estudio de la Palabra para conocer más Su voluntad.
3. **Vive la plenitud de Cristo.** Busca reflejar el carácter de Jesús en tu vida diaria, mostrando amor, fe, y obediencia a Dios.
4. **Atrévete a creer.** Da un paso de fe en las áreas donde Dios te está llamando a confiar en Él.

Recuerda: lo que Jesús hizo, tú también puedes hacerlo si tienes fe y estás alineado con la voluntad de Dios. **¡Confía en Él y ve cómo las montañas se mueven!**